

# Gesta

La revista de  
la Infancia Misionera  
NÚM. 233 - OCTUBRE - NOVIEMBRE 2025

# DOMUND

19 de octubre de 2025

## Misioneros de esperanza entre los pueblos



#Domund  
**¡Colabora!**  
[www.domund.es](http://www.domund.es)

 **Domund**  
Obras Misionales Pontificias



Queridos amigos de Gesto:

Vivimos en un mundo en el que mucha gente promete cosas grandes: que no habrá más guerras, que nadie pasará hambre, que todo será perfecto... Pero esas promesas muchas veces no se cumplen. ¿Sabes por qué? Porque los seres humanos no somos perfectos. Todos tenemos defectos, cometemos errores y, a veces, pensamos más en nosotros mismos que en los demás.

Pero hay personas que sí llevan algo muy valioso al mundo: la esperanza de Dios. Son los misioneros. Ellos no prometen que todo será fácil, pero sí anuncian que Jesús está con nosotros, incluso cuando tenemos miedo o estamos tristes. Los misioneros no ofrecen riquezas ni magia, pero hablan del amor de Dios, del perdón, de la alegría verdadera.

Además, no solo hablan, ¡también actúan! Ayudan con escuelas, hospitales, casas para niños sin familia... Hacen el bien porque creen en un Dios que se hizo hombre como nosotros y que quiere que todos vivamos con dignidad y alegría.

En este número descubrirás a John Considine, a Paula Rodríguez, a San Juan Macías, a Santa Elena y a Hugh O'Flaherty. Auténticos misioneros que no solo hablan, también actúan.

Este Domund, recordamos que también nosotros podemos ser misioneros de esperanza: rezando, ayudando, compartiendo. Así, entre todos, construiremos un mundo más bonito, con Jesús en el centro.

Contamos contigo para seguir apoyando a los misioneros. Háblale de ellos a tus amigos. háblales de Gesto. Estarás siendo misionero.

# EN ESTE NÚMERO



- 2 EN PORTADA**  
**4 GOOD NEWS**  
**6 MENUDA HISTORIA**

John Considine: agencia Fides

## 9 MISIONEROS POR EL MUNDO

En Perú con la misionera Paula Rodríguez

## 12 LOS MISIONERÍSIMOS

San Juan Macías

## 15

**LAS ENTREVISTAS  
DE JAVI**



«Siguiendo el ejemplo de Jesús, Salvador del mundo, también nosotros estamos llamados a llevar consuelo y esperanza, especialmente a quienes están desanimados y decepcionados»

Papa León en el rezo del ángelus del 13 de julio de 2025

**¡AL  
LÍO!**



## 16 TESOROS DE LA FE: SANTA ELENA Y LA CRUZ

## 18 EL REPOR: HUGH O'FLAHERTY

## 20 MISIOMAGIA

Aprende la mejor magia con el Mago Javier Shalom

*La*  
**TRIBU**



## 22 APRENDE A DIBUJAR

POR PABLO ROSENDO

## 24 EL DIARIO DE ANA

## 26 EL JUEGO

Las diferencias del fondo del mar.

## 32 EN FAMILIA

Teatro de sombras. La manualidad que nunca pasa de moda.



Obras  
Misionales  
Pontificias

Gesto se edita en  
Obras Misionales  
Pontificias (España)  
por el secretariado de la  
Infancia Misionera.

**GESTO se edita en Obras Misionales Pontificias. En este número han colaborado:** Dora Rivas, Javier González, Gabriela Fesser, José Morán Ortí, Justo Amado, Rafael Santos **con la dirección de** Fernando González Laparra. **Ha sido ilustrada por:** Loreto Fernández, Paz Rodero, Pablo Rosendo y Tomás de Zárate. **El diseño es de** Estudiola **y la maquetación de** Fernando González Laparra. **La ha corregido** Justo Amado **y la han traducido** Ignacio Azkoaga y M. Mar Cugat Viñes. **Se imprime en** Arias Montano S.A. **¡Gracias a todos los misioneros y amigos que han ayudado a que saliera adelante este número!**

[www.revistagesto.es](http://www.revistagesto.es)



Pinterest | Revista Gesto



Youtube | Play Gesto

# MISIONEROS



## EL MUNDO

Viajamos hasta **Perú**

donde vive la misionera

**Paula Rodríguez**



¡Hola chicos! Os escribo desde Oventeni, un pueblcito chiquitito de la Selva Central del Perú.

Aquí estoy viviendo desde hace un año y medio. Es un sitio muy bonito, está en un valle rodeado de montañas, todo alrededor es verde.

Vivo en un colegio que tiene la parroquia, a donde vienen más de 120 niños y niñas de entre 12 y 19 años a estudiar. Ellos son de **comunidades nativas** de alrededor de Oventeni y como sus casas están muy lejos del colegio, durante la semana, se quedan a dormir aquí.

Aquí en el colegio aprenden muchas cosas. Cuando llegan, les enseñamos a hacer su cama, porque **en su casa duermen en el suelo**. Les enseñamos a lavar bien su ropita, aquí no tenemos lavadora, pero igualmente vamos muy limpitos. Poco a poco van aprendiendo a hablar bien el castellano, a leer y a escribir. Ellos nos enseñan también, con mucha paciencia, su idioma. Y como no pronunciamos bien las palabras se parten de risa con nosotros.

En el colegio, como vivimos muchas personas, **nos dividimos las tareas por habitaciones** y vamos cambiando cada semana. Una semana ayudan a preparar el desayuno, otra a lavar los platos, o las ollas. Como también tenemos gallinas, una habitación se encarga de cuidarlas, de recoger los huevos y de cerrar el gallinero para que el zorro no se las coma por la noche.

Esto es Oventeni, es precioso.





**Perú**

el país de los

## ASHÉNINKAS

Los niños que vienen al colegio son ashéninkas. En sus comunidades, viven en casitas hechas de palos y con tejado de kapashi, unas hojas que trenzan muy juntitas para que no entre el agua cuando llueve. En muchas de sus comunidades no tienen agua ni electricidad, si necesitan bañarse o lavar su ropa, van al río. Comen, casi siempre, yuca y plátano. Y cuando quieren comer carne o pescado tienen que cazarlo ellos mismos. Saben cazar con arco y con flecha o con tirachinas. ¡Tienen muy buena puntería! Además, no hablan castellano, hablan ashéninka, una lengua originaria muuuuy difícil y muy distinta al castellano.



Otra habitación se encarga de que las mesas del comedor siempre estén limpias. Otros se encargan de preparar el pan que comemos en el desayuno. **Como en una casa, todos ayudamos y colaboramos** para que podamos vivir contentos y tranquilos, aunque siempre hay alguno que intenta escaparse para ir a jugar a las canicas.

Madrugamos mucho, porque nos levantamos cuando sale el sol. A las cinco y cuarto de la mañana se levantan los que preparan el desayuno. Encienden el fuego y en una olla gigaaaaante, empiezan a prepararlo todo. A las seis y cuarto desayunamos, pero antes le **damos las gracias a Jesús por el nuevo día** que está empezando y por todas las cosas buenas que vamos a aprender en este nuevo día.

A las siete los niños se van a clase. Allí tienen asignaturas parecidas a las de España: Lengua, Matemáticas, Religión, Educación Física, Arte,... aprenden muchas cosas. A la una y media de la tarde salen de clase y nos preparamos para almorzar. Casi todos los días comemos arroz. Unas veces con atún, otras, con lentejas, judías blancas... **Si tenemos alguna fiesta especial, comemos arroz con pollo.** Por las mañanas vienen tres cocineras que se encargan de preparar la comida y cocinan muy rico.

Después de comer, todos colaboran en la tarea que les toque. Después tienen su rato de deporte. **Les encanta jugar al fútbol,** sobre todo si antes ha llovido, para tirarse a los charcos y llenarse de barro.

Cuando terminan de jugar, se bañan, y todos limpitos, van a hacer su tarea. Algunos son más espabilados y en seguida terminan, pero hay otros que necesitan más ayuda



para entender lo que están leyendo o para resolver los problemas de matemáticas. Si se portan bien y terminan sus deberes temprano, a veces, salimos a jugar un rato o vemos un ratito alguna película. **Les encantan las películas de acción.**

Después, tienen ensayo de cantos. Ahí les enseñamos canciones de Jesús y para la Misa que tenemos, si está el padre, todos los días. Después de la Misa, cenamos. Cuando estamos sentados a la mesa, aprovechamos para conversar y contarnos **todo lo que ha pasado en el día**, lo bueno, lo que nos ha hecho reír y también lo menos bueno o las cosas que tenemos que mejorar.

Después de cenar, dos días a la semana tenemos catequesis. Los chicos llegan de sus comunidades sin conocer a Jesús, sólo **muy pocos han escuchado hablar de Él**. Poquito a poco intentamos que le vayan conociendo y que sepan que a ellos Jesús también les quiere ¡MUCHO!

Cada uno a su ritmo va acercándose a Él y algunos piden el Bautismo. Los que ya son más mayores, después de recibir el Bautismo se preparan para recibirle en la Comunión y recibir al Espíritu Santo en la Confirmación. No sé cómo verán a Jesús, pero estoy segura de que **Él está encantado y muy contento con ellos**. A las nueve menos cuarto de la noche nos vamos a dormir. Es muy prontito, pero llegamos agotados al final del día.

Como veis, los chicos hacen cosas muuuy normales para su edad. En el colegio intentamos que aprendan y **que vayan creciendo como lo que son, niños**. ✈



**Acuérdate de rezar** por estos niños y por todos los niños que viven en zonas remotas. Para que nunca les falten misioneros como Paula y puedan conocer a Dios.



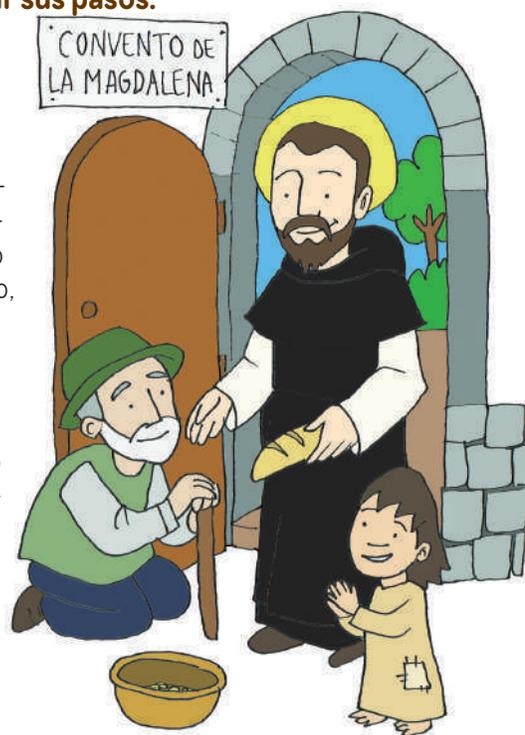
San Juan Macías (1585-1645)

## EL SANTO DE LOS OFICIOS HUMILDES

Juan Macías fue misionero español en Perú, y allí “se hizo peruano” ¡y santo! ¿Sabes a quién nos recuerda? Sí..., a Robert Prevost, hoy Papa León XIV, nacido en Estados Unidos y nacionalizado peruano después de haber sido enviado a este pueblo como misionero. Seguro que después de conocer mejor la historia de san Juan Macías, querrás pedir su intercesión por nuestro querido Papa, para que el Señor le conduzca a él también por el camino de la santidad, y de paso nos enseñe a nosotros a seguir sus pasos.

Juan y su hermanita se quedaron huérfanos siendo todavía muy pequeños. Mientras unos parientes los cuidaban, Juanito trabajó como pastor en Ribera del Fresno, un pequeño pueblo de Extremadura. Era un oficio duro para un niño de apenas 5 años, pero él ya tenía entonces un gran deseo de estar a solas con Dios, y en el campo todo le hablaba de Él: el murmullo del agua, los pájaros, las flores, las estrellas... Así que su tarea le encantaba.

A Jesús le gustaba cómo era Juanito y le pidió a san Juan Evangelista que le cui-





dara (recuerda que Juan era el “discípulo amado” de Jesús). Como protector, le acompañaba en sus viajes y se le apareció en varias ocasiones para aconsejarle y ayudarle.

Cuando Juanito creció, se despidió de su familia adoptiva y se encaminó a Andalucía, donde siguió trabajando como pastor durante algún tiempo. Luego, en Sevilla, fue contratado por un comerciante que le propuso marcharse con él al Nuevo Mundo. Precisamente, san Juan le había anticipado en una aparición que iría a “tierras lejanas”... América había sido descubierta un siglo atrás y muchos, como ese mercader, iban allí en busca de riquezas; pero a nuestro Juan solo le importaba la riqueza espiritual, y parece que Dios le estaba presentando una oportunidad para seguir “haciéndose rico” en este sentido.

Después de 40 días de navegación,

llegaron a Cartagena de Indias, Colombia; pero al comprobar que Juan no hacía bien las cuentas y no le serviría en sus negocios, su jefe lo abandonó en esa ciudad desconocida. Juan se quedó un poco desconcertado al principio, pero se rehízo y decidió peregrinar a pie hasta Perú: recorrió miles de kilómetros junto a otros emigrantes, la mayoría pobres, con los que compartió no solo el camino, sino su comida y su consejo. Esta intensa experiencia con quienes no tenían nada le sería luego de mucha ayuda en el nuevo oficio que le iban a encomendar al llegar a Lima.

En esta ciudad conoció a los frailes dominicos y, aunque él no tenía formación y no aspiraba a ser sacerdote, entró en el Convento de la Magdalena como

hermano lego, es decir como un sencillo religioso sin estudios. Le dieron el oficio de portero y allí, en la portería, tuvo un excelente maestro, fray Pablo, que solía decirle, medio en broma, medio en serio: “Nosotros predicamos con la escoba”.

Para cuando fray Pablo se fue, el hermano Juan había aprendido mucho de él y se quedó como responsable de la portería del convento. Todos los días acudían muchos pobres de Lima a pedir algo para comer y Juan intentaba que nadie se fuera con las manos vacías; algunos días era capaz de quedarse sin tomar nada para ofrecerles su propia comida. Su fuerza y generosidad se las daba Jesús en la oración. Algunas noches dedicaba largas horas a rezar, y cuando llegaban los pajarillos a cantar, apostaba con ellos a ver quién sería capaz de alabar más a Dios.

Su celda estaba en la misma portería, y una de las pocas cosas que había en su cuarto era un cuadro de la Virgen, a la que quería mucho, delante del cual dormía tumbado en el suelo. Pasaba largo tiempo orando de rodillas, y de rodillas daba también algunas veces la comida a los pobres, porque en ellos veía a Jesús.

Con frecuencia salía de la portería para ir a las casas de los nobles a pedir ayuda para “sus” pobres. Por las calles de Lima le solía acompañar un borriquillo que acabó siendo un ayudante muy especial. Cuando Juan no podía ir, el animalito regresaba

solo al convento, sin necesidad de ser guiado, cargado con lo que había dado la gente con más medios.

Aunque sus preferidos eran los pobres, Juan quería a todos: ricos y pobres. Al pedir a los ricos, les daba la oportunidad de pensar en los demás y compartir sus bienes, y, al dar a los pobres, les enseñaba a ser agradecidos y no odiar a los que poseían mayor fortuna.

El hermano Juan pasó 20 años en la portería del convento, siendo feliz con Dios, con sus hermanos religiosos y con los pobres. No le importó realizar un oficio tan humilde como el de portero, lo mismo que tampoco le había importado ser pastor de pequeño, porque, entregándose a esa tarea lo mejor que pudo, cumplió la voluntad de Dios, dio amor a muchas personas y se hizo santo.



## LAS ENTREVISTAS DE **JAVI**

**No entiendo nada... Me han dicho que en Olivenza, un pueblo de Badajoz, aún debe de haber gente... ¡a la que nuestro misionerísimo dios dio de comer! ¡Pero si san Juan Macías vivió hace cuatro siglos! Voy a preguntar a esa señora mayor que está regando las macetas...**



JAVI.— Buenos días, señora. Me llamo Javi y soy periodista y misionero.

FELI.— Muchachooo, sí que te ha cundido... Soy Feli, encantada.

J.— Quería saber si conocen ustedes a san Juan Macías.

F.— ¡Vaya si lo conocemos! Una vez, hace casi ochenta años, muchos niños y mayores del pueblo comieron gracias a él. Entonces había mucha jambre...

J.— ¿No sería hambre?

F.— Sería, pero aquí, en Extremadura, decíamos jambre.

J.— Ah, vale. ¿Y qué pasó, doña Feli?

F.— El párroco procuraba que todos los días se diera de comer a los niños, y los domingos, también a sus familias. Pero un domingo...

J.— ¿Qué?

F.— La cocinera encontró solo unos puñados de arroz para echar en la olla, y le dio lástima, con tantas personas esperando para poder comer.

J.— Puf... ¿Y qué hizo?

F.— Ella era del mismo pueblo de Juan Macías, que entonces era beato, y le rezó: “¡Ay, beato! Y tus pobres sin comer...”.

J.— Será una oración, pero parece una indirecta...

F.— Muchachooo, qué ocurrencia..., ja, ja. Pues fue una indirecta con fe y Juan Macías la pilló al vuelo.

J.— ¡Claro! Como en la portería de su convento en Perú ya daba de comer a los pobres...

F.— Esta vez, para que “sus” pobres pudieran comer, alcanzó de Dios un milagro: ¡el arroz empezó a multiplicarse en la olla durante cuatro horas!

J.— ¡Ahí va!

F.— Lo sacaban, lo servían, lo sacaban, lo servían... ¡Y no quedó sin comer nadie que lo necesitara!

J.— ¡Qué bonito! Se parece a cuando Jesús multiplicó los panes y los peces.

F.— ¡Bien visto!

J.— O sea, que rezando con fe y compartiendo con amor, podemos esperar pequeños, o grandes, milagros.

F.— Muchachooo... Sí que tienes madera de misionero, sí...

J.— Muy bonitas las flores, señora Feli.

F.— Son geranios... Llévate de este, lo plantas en un tiesto y, cuando lo riegues, rezas por mí.





# Hugh O'Flaherty:

## El héroe que salvó miles de vidas

Hoy, conocemos la vida de un sacerdote irlandés que se convirtió en un verdadero héroe durante la Segunda Guerra Mundial. Se llamaba **Hugh O'Flaherty**, y aunque no llevaba capa ni volaba, fue un auténtico superhéroe. Su valentía salvó a más de 6.500 personas. Y todo... ¡desde dentro del Vaticano!

### ¿Quién era Hugh?

Hugh nació en Irlanda en 1898. Desde joven, fue un gran jugador de golf. Pero también sentía un gran amor por Dios y por las personas, especialmente por las que sufrían. A los 20 años, entró en el seminario, después se hizo sacerdote y más tarde trabajó en el Vaticano. Cuando estalló la guerra en Europa y los nazis comenzaron a perseguir a muchas personas por sus ideas, su raza o su religión, Hugh no se quedó de brazos cruzados.

### El plan secreto

Muchos soldados aliados, judíos y refugiados eran arrestados o buscaban escapar. Fue entonces cuando la Santa Sede pidió a O'Flaherty que visitara a los prisioneros de guerra en Italia. Él no solo les llevó consuelo, sino que se convirtió en su voz, anunciando por Radio Vaticana sus nombres para que sus familias supieran que estaban vivos. Pero cuando los alemanes ocuparon Roma, muchos prisioneros liberados quedaron nuevamente en peligro. Entonces, el sacerdote dio un paso más allá y formó una red secreta para protegerlos: la Línea de Escape de Roma.

Con la ayuda de sacerdotes, diplomáticos, espías, campesinos e incluso comunistas, O'Flaherty organizó escondites en apartamentos, conventos y granjas. Se estima que logró salvar a cerca de 6.000 personas, entre ellas muchos judíos. Su plan era meticuloso:

llevaba registros precisos de cada fugitivo y cada refugio, que escondía cada noche en cofres metálicos, guardados entre las piedras de una gruta dedicada a la Virgen en los jardines vaticanos.

Ay, Keppler, ¿cómo te esquivaré hoy?

## ¿Y si lo atrapaban?

Si los nazis lo descubrían, lo podían matar. ¡Estaba en peligro todo el tiempo! Su mayor perseguidor fue el teniente coronel Herbert Kappler. Este, frustrado por no poder capturar a O'Flaherty dentro del Vaticano, mandó pintar una línea blanca en la Plaza de San Pedro, separando el territorio neutral del Vaticano del resto de Roma. Amenazó con torturarlo y matarlo si alguna vez cruzaba esa línea. Pero eso no detuvo a O'Flaherty. Cruzaba una y otra vez, disfrazado de monja, barrendero, cartero o vendedor ambulante, siempre esquivando el peligro para seguir salvando vidas.

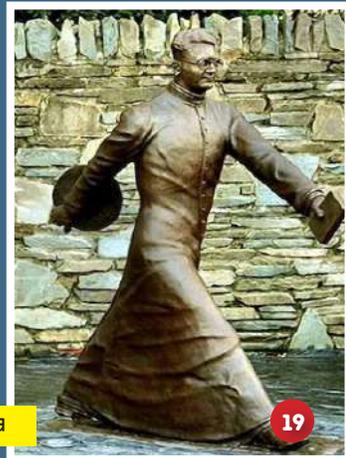
Una de sus escapadas más sorprendentes ocurrió en el palacio del príncipe Doria Pamphilj, uno de los nobles que colaboraba con la red. Cuando los soldados alemanes rodearon el edificio, el príncipe guio a O'Flaherty a través de un pasadizo secreto hasta un sótano donde estaban descargando carbón. Allí, el sacerdote se quitó su sotana, se embadurnó de hollín y salió andando entre los soldados como si fuera uno más de los trabajadores. ¡Nadie lo reconoció!

Años después, cuando Kappler fue arrestado, ¿sabes quién fue a visitarlo a la cárcel cada mes? ¡Hugh O'Flaherty! Incluso lo bautizó. Eso demuestra que no solo era valiente, sino también capaz de perdonar.

Cuando la guerra terminó, en mayo de 1945, O'Flaherty no buscó fama. Nunca hablaba de sus hazañas, aunque había arriesgado la vida por otros. El Papa Pío XII, que sí conocía su labor, lo recibió para darle las gracias por su valentía y por la red de hombres y mujeres que lo había acompañado.

El sacerdote irlandés falleció en 1963, dejando un legado de valentía, fe y amor por los perseguidos. En Irlanda, hicieron un monumento a Hugh en el que se puede leer: "Incansable defensor del débil y el oprimido".

Hugh O'Flaherty no tuvo una vida fácil, pero eligió hacer el bien, ayudar a los demás y no tener miedo al mal. Su historia nos enseña que todos podemos ser valientes, aunque no llevemos capa ni tengamos superpoderes. Solo necesitamos fe, amor y decisión.



Estatua de Hugh en Irlanda



más

# GESTO

en

## revistagesto.es



# SUSCRÍBETE POR SOLO 5 € AL AÑO

En nuestra web o enviando este cupón a [suscripciones@omp.es](mailto:suscripciones@omp.es) o a **GESTO** : C/Moscatejar, 10. 28042. Madrid



**YO:**

.....  
Nombre y apellidos

.....  
como padre/madre/tutor

.....  
Teléfono

.....  
Correo electrónico

**QUIERO QUE LA REVISTA GESTO LLEGUE A:** .....

.....  
NOMBRE y APELLIDOS DEL NIÑO /A - PARROQUIA O COLEGIO

.....  
Dirección completa

.....  
Localidad y Provincia

.....  
Código Postal

**CON UNA  
SUSCRIPCIÓN**

Fija por 5€ cada año

**LENGUA** |

Castellano  Catalán  Euskera

De un año por 5€

De grupo (parroquias o colegios) por 3€/año\* - Recibir..... n° de ejemplares.

\* Grupos (>10 niños). 3 € cada miembro del grupo. Si hay dificultad de pago, consultar. ¡Que nadie se quede sin Gesto!

**QUE  
PAGO  
MEDIANTE**

Efectivo

Domiciliación: N° CUENTA BANCARIA

TITULAR:..... DNI TITULAR:.....

Transferencia (ingresar a nombre de GESTO)

BBVA: ES02 0182 1364 3700 1850 5731 o en Banco Santander: ES20 0075 0204 9206 0075 1549

Firma aquí

Mediante tu firma prestas tu consentimiento para que los datos personales que facilites a Obras Misionales Pontificias sean tratados para gestionar tu relación con esta entidad, para poder comunicarnos contigo y para mantenerte informado de campañas y actividades. La legitimación para tratar tus datos está basada en tu consentimiento. Solamente podrán ser cedidos a las Delegaciones Diocesanas de Misiones y, además, en aquellos otros casos en que obigue la Ley. Como titular de los datos puedes, en todo momento acceder, rectificar y suprimir los datos, así como otros derechos, como se explica en la información adicional. Puedes consultar toda la información sobre privacidad en nuestra web: [www.omp.es/politica-proteccion-datos/](http://www.omp.es/politica-proteccion-datos/)